Naciones Unidas S/2001/145

Consejo de Seguridad

Distr. general 16 de febrero de 2001 Español Original: inglés

Carta de fecha 16 de febrero de 2001 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Yugoslavia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunta la carta del Sr. Goran Svilanovic, Ministro Federal de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia, de 16 de febrero de 2001, relativa a la última atrocidad cometida por terroristas albaneses en Kosovo y Metohija, la provincia autónoma de la República de Serbia, constitutiva de Yugoslavia, dirigida a usted (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(*Firmado*) Vladislav **Mladenović** Encargado de Negocios interino

Anexo de la carta de fecha 16 de febrero de 2001 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Yugoslavia ante las Naciones Unidas

El Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia condena sin paliativos la última ola de violencia terrorista y la masacre cometida contra la población civil por los extremistas albaneses de Kosovo y Metohija. Es evidente que los terroristas albaneses reaccionan con una escalada de fuerza ante el compromiso constructivo y sistemático del Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia de resolver todos los problemas de manera pacífica.

Según los datos disponibles hasta la fecha, hoy, 16 de febrero de 2001, a las 11.15 horas, uno de los cinco autobuses escoltados por la KFOR que transportaban a serbios en la carretera entre Merdare y Podujevo tropezó con una mina antitanque (probablemente activada por un mecanismo de control remoto) colocada por los terroristas albaneses cerca de la aldea de Livadice. En esta ocasión, han muerto al menos siete serbios y más de 40 resultaron heridos, entre ellos mujeres y niños.

Resulta especialmente inquietante el hecho de que las víctimas de este ataque deliberado y aparentemente premeditado fueran ciudadanos que viajaban a su aldea de Strpce dentro del programa de regreso de personas desplazadas de Kosovo y Metohija. La atrocidad se produjo en presencia de los miembros de la KFOR encargados de la seguridad del convoy.

El Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia hace un llamamiento a la KFOR y a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) para que reaccionen enérgicamente y sin dilación, de conformidad con la resolución 1244 (1999) y con su mandato, y garanticen la plena seguridad personal y los derechos humanos básicos a todos los residentes de Kosovo y Metohija. Es necesario que, de acuerdo con las responsabilidades asignadas por el Consejo de Seguridad, el Jefe de la UNMIK y el Comandante de la KFOR adopten medidas para conseguir un verdadero desarme en Kosovo y Metohija, requisito previo para evitar futuros actos terroristas. Al mismo tiempo, pedimos que se determine la culpabilidad y que se castigue inmediatamente a los culpables.

El Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia pide que se convoque una reunión urgente del Consejo de Seguridad en la que se condene la escalada de violencia en Kosovo y Metohija y que se adopten medidas concretas para una efectiva aplicación de la resolución 1244 (1999), la protección de la población civil y la finalización de las continuas atrocidades que tienen lugar en Kosovo y Metohija.

(Firmado) Goran Svilanović

n0125355.doc